

La vegetación del entorno de Fortanete: el Pudio (*Rhamnus alpina*.L)

Jose Antonio Bueso Zaera

El pudio es un arbusto o arbolillo que se cría en nuestras montañas y barrancos en lugares frescos. Pertenece a la familia de las ramnáceas (*Rhamnaceae*) propia de zonas templadas, aunque en nuestro entorno es especie de montaña y lo encontramos entre los 1.400 y 1.800 metros de altitud de donde le viene el nombre científico de alpina. Alcanza hasta 3 ó 4 metros de altura.

Presenta hojas alternas, ovaladas o redondeadas con el borde en forma de pequeños dientes con nervios paralelos en número de 7 a 15 pares muy marcados. Las hojas son de un color verde vivo muy llamativas en el bosque de nuestro entorno, por su tamaño mayor que el de las hojas de otras especies con las que vive, pero son caducas. Por ello en invierno es difícil de identificar dado su aspecto gris en contraste con la frondosidad que presenta en primavera y verano.

Las flores del pudio son de pequeño tamaño, de color amarillo verdoso, unisexuales y la planta es dioica; o sea, hay pies hembra y pies macho, naciendo en grupos en las axilas de las hojas. Los frutos son globosos de color negro azulado, no son comestibles.



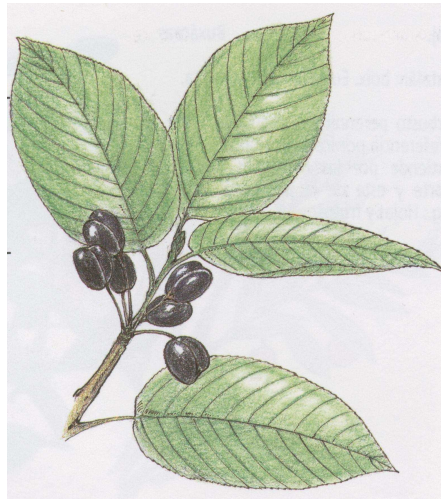
Ejemplar de pudio en La Hoya - Fortanete septiembre 2010- (José A. Bueso)

Florece en nuestros montes en junio y los frutos maduran al final de agosto y en septiembre, momento en el que tenemos la imagen mas conocida de arbusto grande con hojas de color verde intenso y grupos de frutos pequeños y negros.

Se cría en zonas rocosas de caliza y preferentemente con sombra en barrancos y umbrías formando parte de setos de matorral en el borde de zonas arboladas.

Aunque su uso más conocido es el de los frutos para obtener materia purgante (en veterinaria para purgar perros), cuando estaban verdes se utilizaban para obtener pinturas de acuarelas verdes apreciadas para pintar miniaturas, en nuestra comarca se utilizó la corteza en los años de auge de los telares para teñir la lana. Se recogían los palos más gruesos de la mata, se pelaban, y se ponía a hervir la corteza con agua en una caldera de cobre revolviendo continuamente. Cuando el líquido se teñía de color amarillento, ya estaba listo el tinte y en el mismo momento se ponía en contacto con las madejas de lana colgadas de una cinta, "la cuenda". Para poder sumergirlas dentro de la caldera, cada madeja se colgaba de una cuenda y varias cuendas a su vez colgadas de una vara apoyada en los bordes de la caldera, hasta que la lana quedaba teñida de una tonalidad amarillenta.

Posteriormente las madejas teñidas se metían en una disolución de cal apagada que terminaba de fijar el tinte y le daba un color marrón que es el que conocemos en las prendas antiguas de lana.



La bibliografía y fuentes consultadas son las siguientes:

- *Árboles y arbustos de la península Ibérica y Baleares*. Ginés López. Ed. Mundiprensa.
- *Arbustos -Guías de la naturaleza-*. Ed. Blume.
- *Guía de las flores de Europa*. Oleg Polunin. Ed. Omega.
- *Árboles y Arbustos*. J. Ruiz de la Torre. IFIE - ETSI Montes de Madrid.
- Información oral aportada por mi madre Domitila Zaera Buj.